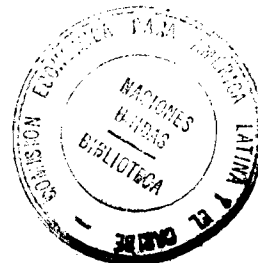


Distr.
RESTRINGIDA
LC/MVD/R.41

Junio de 1989
ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L
Comisión Económica para América Latina y el Caribe
Oficina de Montevideo



CARACTERISTICAS Y EVOLUCION DEL MERCADO DE TRABAJO DEL URUGUAY

I N D I C E

	<u>Página</u>
SINTESIS Y CONCLUSIONES	3
INTRODUCCION.....	6
I. EVOLUCION Y ESTRUCTURA DE LA POBLACION ACTIVA	
A. LA PEA EN EL PERIODO 1984-1988.....	8
B. LOS CAMBIOS RECIENTES.....	19
II. EL EMPLEO.....	22
A. MONTEVIDEO.....	23
El empleo en el período 1984-1988.....	23
Los cambios recientes.....	23
B. INTERIOR URBANO.....	25
El empleo en el período 1984-1988.....	25
Los cambios recientes.....	25
C. INTERIOR RURAL.....	25
III. DESEMPLEO.....	26
A. EL DESEMPLEO EN MONTEVIDEO.....	26
Cesantía por posición en el hogar.....	26
Cesantía por edad.....	30
Cesantía por sexo.....	32
Cesantía por ocupación.....	32
Características del desempleo.....	35
B. EL DESEMPLEO EN EL INTERIOR.....	35
El desempleo en el período 1984-1988.....	35
El período reciente.....	36
ANEXO METODOLOGICO A	39
ANEXO METODOLOGICO B	40

SINTESIS Y CONCLUSIONES

El presente documento analiza las principales características del mercado de trabajo uruguayo describiendo las variables que lo componen y ensaya, en la medida que los datos estadísticos que le sirven de base lo permiten, ciertas explicaciones a los fenómenos hallados en el mismo.

El comportamiento del mercado laboral del país a partir de 1985, se puede caracterizar como satisfactorio, en el sentido de que se registró un descenso en el volumen de desempleados y una importante creación neta de puestos de trabajo, tanto en Montevideo como en el Interior Urbano del país. Así, entre el segundo semestre de 1984 y el mismo semestre de 1988, el número de empleos en el medio urbano de todo el país aumentaron en forma neta, en 104900, de los cuales el 70% correspondieron al Interior del país.

En el desempeño reciente del mercado de trabajo del Uruguay se puede discernir dos periodos claramente diferenciados. Por un lado, desde 1985 hasta fines de 1987 se da una caída sustancial en el desempleo paralelamente a un crecimiento sostenido de la Población Económicamente Activa (PEA) asociado a un proceso de reactivación económica. A partir de 1988, el Producto se encuentra prácticamente estancado, no obstante lo cual la cantidad de desocupados continuó descendiendo como resultado de una contracción de la PEA en Montevideo y un mayor dinamismo en la ocupación del Interior urbano del país. En el primer trimestre de 1989 se prevé una caída del Producto, lo que seguramente tendrá repercusiones negativas en el mercado de trabajo.

El informe presenta resultados interesantes acerca del modo como se ha venido comportando el mercado laboral del Interior Urbano del país. Todo hace suponer que esa región se presenta con mayor capacidad de absorber contingentes de mano de obra, puesto que allí, en el período, se produce un crecimiento de la Población Económicamente Activa (PEA) de 61880 personas. Este aumento en la actividad y en la ocupación se da acompañado de un incremento porcentual de los asalariados privados en la fuerza de trabajo, lo que lleva a concluir que el factor dinámico en este caso lo constituye el sector privado. Esta hipótesis se consolida en la medida de que se observa una tendencia hacia la localización de nuevas empresas en el Interior. Es especialmente importante el número de empresas industriales que se ampararon en el régimen de promoción industrial en el período aquí estudiado: 46% se localizan en ese área geográfica, y casi la mitad de ellas son creaciones de empresas nuevas. En Montevideo abundan en mayor medida las ampliaciones o modificaciones de capacidades instaladas por lo que el porcentaje de empresas nuevas fue menor: únicamente el 33% de las allí localizadas eran verdaderamente plantas nuevas. En el Interior, por otra parte, se dió la creación de empresas, produciéndose un mayor efecto multiplicador en el empleo. Esta nueva faceta del mercado de trabajo diferenciado entre Montevideo e Interior Urbano se puede estar debiendo al surgimiento de nuevas estrategias empresariales que tienden a privilegiar este último

sobre la Capital del país, a raíz de variadas causas: menores costos salariales e índice de conflictividad, mejores comunicaciones entre ambos ámbitos geográficos debido a mejoras en la infraestructura o en las comunicaciones, mejor localización para acceder a fuentes de materias primas a menores costos, etc.

El efecto empleo ocurrido en el Interior del país tiene como consecuencia directa un notorio aumento en los niveles de los ingresos reales de los hogares. El aumento porcentual de los asalariados privados en el total de la PEA, la dispar evolución de los salarios reales públicos y privados, en favor de estos últimos, sumado a una atmósfera general favorable en lo económico, fueron todos factores que, junto al efecto empleo, coadyuvaron al incremento de los ingresos recién señalado.

Como se desprende de los datos presentados, se puede señalar que la tendencia en la ocupación y la actividad en el Interior podrá continuar, ya que se ha probado que el mismo tiene todavía contingentes dispuestos a integrarse si las condiciones económicas se lo permiten. Se destaca la existencia de tasas de actividad que tienden a ser similares a las de Montevideo y un aumento en las tasas de participación femenina, quizá producto del acortamiento de las distancias sociales entre la capital del país y el resto del medio urbano del mismo a causa de la mayor integración que se ha dado en los dos espacios económicos.

El documento analiza la evolución de las tasas de actividad a nivel de todo el país urbano. El fenómeno de la creciente tasa de actividad femenina parece haberse detenido y alcanzado cierto nivel de equilibrio. En el Interior Urbano los niveles de actividad femenina en 1988 son bastante superiores a los imperantes en 1984, mientras que en Montevideo en 1988 se retorna a los niveles de 1984, aunque dentro del período se dieron altos guarismos. Anteriormente, la Oficina de CEPAL Montevideo había señalado que las mujeres de 25 y más años y de más baja educación (0 a 5 grados escolares) se retrajeron del mercado de trabajo ante un mejoramiento en los ingresos reales de los hogares y que las más educadas (presumiblemente provenientes de hogares con mayores ingresos) mostraron cierta rigidez hacia el retorno a la inactividad. El presente informe señala que en el segundo semestre de 1988 se produce una leve reversión de este comportamiento, ya que la tasa de estos grupos educados también comienza a disminuir, aunque nunca a porcentajes inferiores a los imperantes en 1984.

La PEA total del país cae entre el segundo semestre de 1987 y el mismo semestre de 1988, caída explicada principalmente por los tramos de edades entre 14 y 19 años y por los tramos de 50 y más años.

Dentro de los grupos más jóvenes se aprecia que el aumento de los ingresos reales de los hogares produce una propensión a que los integrantes más jóvenes continúen en el sistema educativo y no se vuelquen a la actividad. Simultáneamente, el sistema educativo podría no ser tan "atractivo" a la hora de la valoración de su

costo de oportunidad frente a la actividad. Se aprecian desequilibrios entre lo que demanda el mercado laboral y lo que el sistema de educación formal posibilita acceder. Ambos efectos con direcciones diferentes, se traducen finalmente en un resultado tendiente a hacer que, aun descendiendo, las tasas de actividad de los más jóvenes se ubiquen en niveles superiores a los de 1984. Por otra parte, el alto número de jóvenes de 14 a 19 años que están desempleados relativizan las cifras de actividad; la categoría de los desempleados-estudiantes parece ser importante.

En los grupos de edades mayores, el descenso de la actividad parece deberse al retorno y a la no incorporación de "inactivos que buscan trabajo o que trabajan". Esta categoría se presenta como muy importante en la crisis de 1984 en tanto que hoy, a juzgar por el perfil etario de los desempleados con ingresos jubilatorios, parece haber descendido abruptamente.

Al analizar el desempleo, se advierte una caída en 41670 personas. Especialmente importante es el descenso de la cesantía de los jefes de hogar y la persistencia de altas tasas en mujeres y jóvenes. Se aprecian de nuevo ciertos indicios de segmentaciones en los mercados de trabajo y se señala que todavía es importante el número de jefes mujeres desempleadas, con todo el significado social que ello trae aparejado. En el primer trimestre de 1989 se señala que los menores de 25 años contribuían con un 55% a la tasa de desempleo global, lo que se juzga todavía altamente perjudicial en el proceso de integración de los jóvenes a la sociedad. Se ensayan en el texto ciertas interpretaciones sobre las causas de dicho porcentaje: la selectividad de los grupos de jóvenes de ingresos medios y altos y el rechazo por parte de mercados laborales formalizados de ciertos contingentes de jóvenes no preparados para ellos.

Con referencia al desempleo, este informe analiza también la cesantía por sexo, edad, relación de parentesco y ocupación. Se concluye que en el primer trimestre de 1989 se da un aumento en los Desocupados propiamente dichos frente al de los Buscadores de trabajo por primera vez, fenómeno que no ocurría anteriormente. Ello se estaría produciendo a causa del descenso en la actividad económica que se traduciría en una caída del Producto en el primer trimestre del año.

INTRODUCCION

Este informe estudia las características que ha mostrado el mercado de trabajo en Uruguay en periodos recientes. El enfoque aquí realizado ilustra acerca del comportamiento que aquél ha tenido desde 1984 hasta el segundo semestre de 1988, a la vez que pone su énfasis en los cambios recientes. No pretende dar los rasgos estructurales del mercado, para lo cual se remite al lector al informe "La situación del empleo en el Uruguay durante el período 1985-1988" (Oficina de CEPAL Montevideo, LC/MVD/R.28)1/. No obstante, se analizan ciertos aspectos que se juzgan relevantes para el enfoque de políticas en materia laboral.

A partir del segundo semestre de 1984 el mercado de trabajo del Uruguay muestra una evolución favorable que se traduce en un aumento del volumen de empleo, un descenso en la masa de desocupados y una recuperación de los ingresos reales de los hogares 2/ .

Estos cambios acompañan un mayor dinamismo de la economía desde 1985 hasta el tercer trimestre de 1987. A partir de este último período el producto se encuentra prácticamente estancado. No obstante, la caída de la PEA en Montevideo, por una parte, y el relativo dinamismo del Interior Urbano, por otra, permitió que continuara cayendo el volumen de personas desocupadas en este último período.

La descripción del comportamiento del mercado de trabajo, que se realiza en este estudio se centra en Montevideo e Interior Urbano, que constituyen las áreas cubiertas por la Encuesta Nacional de Hogares de la Dirección General de Estadística y Censos (DGEC). Esto no restará generalidad al análisis en virtud del carácter fuertemente urbano que caracteriza a la población del país y que se agudiza en la década 1975-1985. La población rural alcanza únicamente al 13.8% según el último Censo de Población de 1985.

El análisis se realiza a dos niveles: por un lado se caracteriza la evolución del período que se extiende entre el segundo semestre de 1984 y el segundo semestre de 1988 y, en segundo término, se estudian los fenómenos ocurridos en el pasado más reciente. En la medida de que se disponga de información, se analizarán los cambios operados en el primer trimestre de 1989.

Para una mejor comprensión del fenómeno en términos de tasas de variación es importante contar con un marco que sitúe en volúmenes de personas los hechos investigados para cuantificar su importancia e impacto en el cuerpo social. A los efectos, se parte

1/ Publicado por el Instituto Nacional del Libro del Ministerio de Educación y Cultura con el mismo título, Montevideo, mayo de 1989.

2/ Oficina de CEPAL Montevideo, "Estructura socio-ocupacional y distribución del ingreso en el Uruguay 1984-1988" (LC/MVD/R.40).

de una serie de estimaciones cuyas fuentes principales estuvieron en los Censos de Población y Vivienda de 1975 y 1985, las Encuestas de Hogares de Montevideo e Interior Urbano para 1984, 1986, 1987 Y 1988.^{3/}

En particular para las estimaciones de los volúmenes de población y su condición de actividad se aplicó la metodología expuesta en el Anexo Metodológico A cuyos fundamentos se presentan en el Cuadro No.1. A partir de las estimaciones de la población y con los resultados de las Encuestas de Hogares se estiman los volúmenes de oferta de trabajo, la cantidad de personas empleadas y los desocupados.

Finalmente, es de destacar que el presente documento continúa la línea de exposición del informe sobre empleo ya citado realizado por la Oficina de CEPAL Montevideo actualizando sus resultados al segundo semestre de 1988 y presentando datos coyunturales acerca del primer trimestre de 1989.

^{3/}Ha sido posible disponer de la información de la Encuesta Nacional de Hogares para los años referidos gracias a la colaboración de la Dirección General de Estadísticas y Censos con la cual CEPAL posee un convenio para el procesamiento de los resultados muestrales.

I. EVOLUCION Y ESTRUCTURA DE LA POBLACION ACTIVA.

En este capítulo se analiza la evolución de la PEA a nivel de todo el país: Montevideo e Interior en dos niveles. Por un lado, se enfoca el estudio en una perspectiva de mediano plazo desde el segundo semestre de 1984 y, por otro, los cambios o los procesos de transformación que se han dado en el período más reciente.

A. LA PEA EN EL PERIODO 1984-1988.

La PEA del total del país en el segundo semestre de 1988 alcanzaba a 1:327.500 personas, de las cuales el 37.5% estaba constituida por mujeres (Cuadro No. 1). El crecimiento de la tasa de participación de la mano de obra femenina es uno de los hechos más destacados desde fines de la década del 70 en el mercado de trabajo uruguayo. Este porcentaje de participación ha sido estable en el período considerado.

Se destaca el diferente comportamiento en la evolución de la población activa de Montevideo con respecto a la del Interior Urbano. En la primera zona, el número de activos se incrementa en 3730 personas, en tanto que en el Interior Urbano el aumento es de 61880 personas, esto determina que la PEA del Interior Urbano pase de representar el 38,9% en el segundo semestre de 1984 al 41.5% en el segundo semestre de 1988. Este incremento corresponde a 33300 hombres y 28580 mujeres, de los cuales el 77% son personas mayores de 25 años.

Este fenómeno de incremento de la actividad en el Interior Urbano que, como se verá, tiene su correlato en la evolución de los ocupados, merece un estudio especial en tanto representa un hecho nuevo en el mercado de trabajo, mostrando a dicha región con mayor capacidad de absorber mano de obra. Por otra parte, sugiere la idea de que la región está sufriendo transformaciones en lo que hace a su actividad económica. De confirmarse estas tendencias en la actividad y empleo, se estaría asistiendo a un fenómeno que, en forma paulatina, revertiría la trayectoria hacia el estancamiento que venía mostrando el medio urbano del Interior del país, con toda la significación histórica que este hecho trae.

Con respecto al movimiento de las tasas de actividad en el período se destaca un crecimiento hasta el primer semestre de 1988 tanto en Montevideo, como en el Interior Urbano. Esta evolución es más pronunciada en el Interior, aumentando la participación en tres puntos tanto en hombres como mujeres. Los datos de la Encuesta Nacional de Hogares muestran un crecimiento importante de la tasa de actividad femenina hasta el segundo semestre de 1987 en Montevideo y con mayor énfasis en el Interior Urbano.

Los cambios se observan claramente en los Cuadros No.2 y No. 3 donde se han calculado las tasas semestrales de actividad para las dos zonas geográficas. En Montevideo, entre 1984 y 1987, se da un aumento en la participación de los grupos más jóvenes (14 a 19 años), lo cual resulta de un aumento importante de los hombres

CUADRO 1: ESTIMACION DE LA POBLACION Y LA PEA
(en miles de personas)

	POBLACION MAYOR QUE 13				P E A			
	2SEM84	2SEM87	1SEM88	2SEM88	2SEM84	2SEM87	1SEM88	2SEM88
#MONTEVIDEO								
HOMBRES	457.6	463.5	464.6	465.7	349.7	362.9	355.9	354.4
14-19	57.4	57.1	57.1	57.0	27.9	29.8	28.2	27.4
20-24	51.2	54.0	54.5	55.0	45.2	48.9	49.1	48.4
25-49	192.0	191.7	191.7	191.7	188.3	187.0	187.3	187.6
50 y mas	157.0	160.7	161.3	162.0	88.3	97.2	91.3	91.0
MUJERES	553.7	564.5	566.2	568.2	261.4	268.8	270.4	260.5
14-19	58.6	57.8	57.6	57.5	17.9	17.4	18.3	16.7
20-24	53.8	56.0	56.3	56.7	39.8	38.3	41.1	39.6
25-49	219.6	218.7	218.6	218.5	151.3	154.1	155.8	151.9
50 y mas	221.7	232.0	233.7	235.5	52.4	59.0	55.2	52.3
AMB. SEXOS	1011.3	1028.0	1030.8	1033.8	611.1	631.8	626.3	614.8
14-19	116.0	114.9	114.7	114.5	45.8	47.2	46.5	44.0
20-24	105.0	110.0	110.8	111.8	85.0	87.3	90.2	87.9
25-49	411.6	410.4	410.3	410.1	339.6	341.0	343.1	339.5
50 y mas	378.7	392.7	395.0	397.4	140.7	156.2	146.4	143.4
#INTERIOR URBANO								
HOMBRES	434.8	451.2	453.9	456.7	309.2	340.1	334.7	342.5
14-19	61.8	62.5	62.6	62.7	25.4	33.7	29.2	31.5
20-24	43.2	45.4	45.7	46.1	40.1	40.9	41.0	41.8
25-49	185.7	190.9	191.8	192.7	178.8	185.1	184.6	187.5
50 y mas	144.1	152.4	153.8	155.2	64.9	80.4	79.9	81.6
MUJERES	482.0	503.2	506.8	510.6	180.4	203.1	203.0	209.0
14-19	64.9	65.4	65.5	65.6	14.2	19.0	17.4	18.2
20-24	48.0	50.1	50.4	50.8	28.1	28.9	28.4	30.5
25-49	199.2	205.5	206.6	207.7	109.7	121.3	123.3	124.1
50 y mas	169.9	182.2	184.3	186.5	28.3	33.9	33.9	36.2
AMB. SEXOS	916.8	954.4	960.7	967.3	489.6	543.2	537.7	551.4
14-19	126.7	127.9	128.1	128.3	39.6	52.7	46.6	49.7
20-24	91.2	95.5	96.1	96.9	68.2	69.8	69.4	72.3
25-49	384.9	396.4	398.4	400.4	288.5	306.4	307.9	311.6
50 y mas	314.0	334.6	338.1	341.7	93.2	114.3	113.8	117.8
#INTERIOR RURAL								
HOMBRES	160.4	153.6	152.6	151.5	130.3	134.3	129.8	133.2
14-19	21.2	19.8	19.6	19.4	15.5	19.1	16.3	17.6
20-24	17.0	16.2	16.1	15.9	17.0	16.1	15.9	16.2
25-49	69.5	65.9	65.4	64.8	67.5	64.5	63.5	64.5
50 y mas	52.7	51.7	51.5	51.4	30.2	34.7	34.1	34.8
MUJERES	104.8	99.1	98.1	97.2	27.0	27.9	27.3	28.1
14-19	14.2	13.0	12.8	12.6	3.5	4.2	3.8	4.0
20-24	11.4	10.8	10.7	10.6	4.3	4.1	3.9	4.2
25-49	46.7	44.0	43.6	43.1	15.0	15.1	15.2	15.3
50 y mas	32.5	31.3	31.0	30.8	4.1	4.4	4.3	4.6
AMB. SEXOS	265.2	252.7	250.7	248.7	157.2	162.2	157.1	161.3
14-19	35.4	32.8	32.4	32.0	19.0	23.3	20.1	21.6
20-24	28.4	27.0	26.8	26.5	21.3	20.1	19.8	20.4
25-49	116.2	109.9	109.0	107.9	82.5	79.6	78.7	79.8
50 y mas	85.2	83.0	82.5	82.2	34.3	39.2	38.4	39.4
#TOTAL DEL PAIS								
HOMBRES	1052.8	1068.3	1071.1	1073.9	789.2	837.3	820.4	830.0
14-19	140.4	139.4	139.3	139.1	68.8	82.6	73.6	76.5
20-24	111.4	115.6	116.3	117.1	102.3	105.8	106.0	106.4
25-49	447.2	448.5	448.9	449.1	434.7	436.5	435.5	439.6
50 y mas	353.8	364.8	366.6	368.6	183.4	212.4	205.2	207.5
MUJERES	1140.5	1166.8	1171.1	1175.9	468.7	499.8	500.6	497.6
14-19	137.7	136.2	135.9	135.8	35.6	40.6	39.6	38.8
20-24	113.2	116.9	117.4	118.1	72.3	71.3	73.4	74.3
25-49	465.5	468.2	468.8	469.3	276.0	290.5	294.2	291.3
50 y mas	424.1	445.5	449.0	452.8	84.8	97.3	93.4	93.2
AMB. SEXOS	2193.3	2235.1	2242.2	2249.8	1257.9	1337.1	1321.0	1327.5
14-19	278.1	275.6	275.2	274.9	104.4	123.2	113.2	115.3
20-24	224.6	232.5	233.7	235.2	174.6	177.1	179.5	180.7
25-49	912.7	916.7	917.7	918.4	710.7	727.1	729.7	730.9
50 y mas	777.9	810.3	815.6	821.3	268.2	309.7	298.6	300.6

NOTAS: Los supuestos se detallan en el Anexo Metodológico A.

FUENTE: CEPAL en base a las Encuestas de Hogares y Censos de Poblacion de la DGECC

(casi cuatro puntos) y una situación casi constante en la participación de las mujeres. Este último crecimiento a nivel global en el periodo se da fundamentalmente por el incremento en la participación de los grupos etarios de 25 y más años, ya que ésta cae en los grupos entre 20 y 24 años.

Como se ha señalado en informes anteriores 4/, respecto a la respuesta de la participación femenina frente a la recuperación que se experimentó en los ingresos reales desde 1985, se ha comprobado que pasan a operar dos fuerzas.

Por un lado las mujeres con 25 y más años, provenientes de hogares de bajos ingresos, tomando la educación como "proxi" de ser recipiente de ingresos altos, se retraen del mercado de trabajo. Esto se observa en el Cuadro No. 4 donde se aprecia que las tasas de actividad femeninas bajan en general entre el segundo semestre de 1984 y el segundo semestre de 1987 en Montevideo.

Por el contrario, las mujeres provenientes de hogares con niveles de ingreso medio y alto, con niveles de instrucción elevados, tienen un comportamiento diferente en dicho periodo. La importante recuperación de los ingresos de los hogares y en particular del salario real, y al contar con ventajas comparativas importantes para insertarse en el mercado laboral (medios y altos niveles de educación), aumenta el costo de oportunidad de mantener la inactividad y por consiguiente incrementar su tasa de participación.

4/ Oficina de CEPAL Montevideo, "Jóvenes desocupados y buscadores de trabajo por primera vez en Montevideo" (LC/MVD/R.5).

Oficina de CEPAL Montevideo, "La situación del empleo en el Uruguay durante el período 1985-1988" (LC/MVD/R.28).

**CUADRO 2: TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES POR SEXO Y EDAD.
MONTEVIDEO**

	SEGUNDO SEM. 84	PRIMER SEM. 87	SEGUNDO SEM. 87	PRIMER SEM. 88	SEGUNDO SEM. 88
Ambos sexos:	58.69	59.65	60.79	59.87	58.68
14-19	39.32	39.94	41.18	40.79	38.45
20-24	80.91	79.38	79.68	80.85	78.58
25-49	81.96	82.69	82.86	83.45	82.59
50 y +	37.34	37.15	39.90	37.26	36.20
Mujeres:	45.92	46.55	47.09	47.19	45.24
14-19	30.52	32.53	30.14	31.84	28.96
20-24	74.00	69.30	68.46	72.99	69.78
25-49	68.89	70.28	70.44	71.25	69.53
50 y +	23.63	22.67	25.43	23.61	22.23
Hombres:	74.65	76.11	77.57	75.53	75.28
14-19	48.59	48.00	52.16	49.34	48.05
20-24	88.27	90.22	90.62	90.12	87.86
25-49	98.09	97.75	97.54	97.73	97.87
50 y +	56.26	57.59	60.51	56.58	56.21

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

**CUADRO 3: TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES POR SEXO Y EDAD.
INTERIOR URBANO**

	SEGUNDO SEM. 84	PRIMER SEM. 87	SEGUNDO SEM. 87	PRIMER SEM. 88	SEGUNDO SEM. 88
Ambos sexos:	51.26	54.94	55.89	54.98	55.88
14-19	30.87	37.82	42.08	36.04	38.82
20-24	74.94	75.25	73.30	72.51	74.87
25-49	73.95	75.48	76.66	77.04	77.39
50 y +	29.00	32.85	34.14	33.48	34.22
Mujeres:	36.12	38.97	39.84	39.30	40.13
14-19	21.94	26.38	29.03	26.64	27.70
20-24	58.58	58.45	57.69	56.38	60.10
25-49	55.08	57.01	59.04	59.67	59.75
50 y +	16.67	18.73	18.59	18.38	19.41
Hombres:	69.57	73.17	73.88	72.94	73.94
14-19	41.07	49.39	53.96	46.59	50.24
20-24	92.79	92.48	89.98	89.72	90.70
25-49	96.29	96.68	96.95	96.26	97.31
50 y +	45.02	50.10	52.77	51.94	52.58

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

CUADRO 4: TASAS DE ACTIVIDAD FEMENINAS POR EDAD, SEGUN DE INSTRUCCION.

* MONTEVIDEO. SEGUNDO SEMESTRE DE 1984.

Nivel	Total	14-19	20-24	25-49	50 y +
0-5	29.4	19.5	.-	59.7	19.6
6-9	44.0	32.6	76.0	65.7	24.0
10-12	55.8	30.2	74.8	70.1	29.0
13 y +	69.3	.-	74.1	86.2	33.7

* MONTEVIDEO. SEGUNDO SEMESTRE DE 1987.

Nivel	Total	14-19	20-24	25-49	50 y +
0-5	26.8	25.0	.-	52.0	20.0
6-9	41.0	26.4	66.2	62.4	24.2
10-12	59.9	38.9	70.2	75.7	35.1
13 y +	74.2	.-	72.2	90.0	39.6

* MONTEVIDEO. SEGUNDO SEMESTRE DE 1988.

Nivel	Total	14-19	20-24	25-49	50 y +
0-5	26.8	30.0	.-	55.5	19.5
6-9	39.1	27.1	70.8	63.1	20.1
10-12	55.9	33.5	74.2	69.6	30.0
13 y +	70.9	.-	67.6	89.0	34.7

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.
El símbolo (.-) significa que el tamaño muestral no permite realizar estimaciones confiables.

Este fenómeno se revierte en el segundo semestre de 1988 en el cual también comienza a caer la tasa de participación femenina en los estratos de educación alta (10 y más años de educación) pero permaneciendo por encima de los niveles del segundo semestre de 1984.

Un aspecto interesante de este proceso de la evolución de la tasa de participación femenina se encuentra en los estratos etarios más jóvenes (14 a 19 años). Los que tienen un nivel de educación más baja muestran un proceso continuo de crecimiento de la tasa de participación durante todo el período: 19.5% en el segundo semestre de 1984, 25% en 1987 y 30% en el segundo semestre de 1988. Por el contrario los jóvenes de 14 a 19 años que tienen un nivel de educación entre 6 y 9 años de instrucción descienden significativamente en el período 1984 - 1988. Esto estaría reflejando el hecho, ya destacado en el informe anterior, de que las mujeres jóvenes podrían estar retornando a la condición de estudiantes u otra inactividad.

Por último cabe recordar, lo que la Oficina de CEPAL Montevideo señaló en otras oportunidades acerca del vínculo de las tasas de participación femenina y la constitución de la familia: es apreciablemente mayor en los grupos de mujeres divorciadas, solteras y viudas (especialmente en el grupo de 25-49), lo cual es de esperar dado que no cuentan con ingresos adicionales del cónyuge.

De lo anterior se concluye que las tasas de participación femeninas parecen haber alcanzado sus niveles de equilibrio. En el caso del Interior Urbano, la misma se ubica, en 1988, en niveles bastante por encima que en 1984, mientras que en Montevideo, la situación en el segundo semestre de 1988 retorna a los niveles de 1984, luego de haberse obtenido guarismos muy altos en 1987 y primer semestre de 1988. Todo conduce a pensar que, en el Interior Urbano, las tasas de participación femeninas tienden a igualar las de Montevideo, quizá a influjo de los factores de dinamismo en lo económico ya señalados anteriormente, o a nuevas pautas culturales que podrían haber hecho irrupción en el medio urbano del Interior, impulsando a la mujer hacia una mayor actividad. Por ejemplo, el mejoramiento de los servicios, especialmente las comunicaciones, hacen que la "distancia" social entre el Interior Urbano y Montevideo se haya acortado, y por ello la integración de los dos espacios económicos se podría haber facilitado. Ello se observa en forma muy vivida en el caso de la industria textil (tejidos de punto), la cual, teniendo sede en Montevideo, hace uso de una descentralización muy pronunciada mediante una red de tejedoras dispersas en todo el Interior que reciben y mandan sus productos a la Capital del país, pero desempeñan su trabajo en el Interior.

Las altas tasas de actividad femeninas han incidido en el crecimiento de los ingresos reales de los hogares del interior, ya que el vuelco de las mujeres al mercado de trabajo conlleva un mayor número de perceptores y, por ende, un incremento en el ingreso del hogar.

En el análisis de las tasas de actividad por edad se observan altos guarismos en los jóvenes de 14 a 19 años (Cuadros No.2 y No. 3). Estos grupos han aumentado su participación en el período considerado desde el segundo semestre de 1984 hasta el segundo semestre de 1987, tanto en el caso de hombres como en el de las mujeres.

Muchas veces se cita el factor educativo como una fuerza que actúa en contra de la actividad laboral juvenil y un efecto ingreso familiar como variable que, ante una baja, impulsaría a la actividad. Sin embargo, entre los segundos semestres de 1984 y 1987 se puede apreciar un importante aumento en los ingresos reales de los hogares de Montevideo y, paralelamente, un incremento en la

tasa de actividad de los grupos de 14-19 años, manteniéndose una relativa constancia en los grupos de 20-24 años.^{5/}

En el segundo semestre de 1988 a nivel de ambos sexos para Montevideo e Interior Urbano la tasa de participación cae en el tramo de 14-19 años.

Si se observa el volumen de jóvenes entre 14 y 19 años activos en el segundo semestre de 1988, en el caso de Montevideo, había 44050, cifra levemente inferior a los 45780 del segundo semestre de 1984. En el caso del Interior Urbano la situación es diferente ya que en el segundo semestre había 49680 activos, volumen que es un 25% superior al que se registró en el segundo semestre de 1984.

En los Cuadros No.5 al No.8 se muestra la evolución de las tasas de participación para Montevideo e Interior con la apertura de Jefes y No Jefes del hogar, lo que es importante a los efectos del análisis posterior sobre el impacto diferencial del nivel de desocupación en los hogares.

Las tasas de actividad de los jefes de los hogares de Montevideo crecen entre el segundo semestre de 1984 y el segundo semestre de 1987 a un ritmo estable en el caso de las mujeres y con cierta importancia en el caso de los hombres. En el Interior Urbano se muestra igual evolución con la diferencia que el crecimiento de la actividad es importante tanto para hombres como para mujeres.

^{5/}Con respecto a intentar explicaciones de este fenómeno, se ha citado la existencia de una "tendencia histórica creciente de los jóvenes a definirse como trabajadores" llevados por ciertas dimensiones: autonomía económica, participación social femenina y búsqueda de asegurar tempranamente una carrera laboral.

tasa de actividad de los grupos de 14-19 años, manteniéndose una relativa constancia en los grupos de 20-24 años.^{5/}

En el segundo semestre de 1988 a nivel de ambos sexos para Montevideo e Interior Urbano la tasa de participación cae en el tramo de 14-19 años.

Si se observa el volumen de jóvenes entre 14 y 19 años activos en el segundo semestre de 1988, en el caso de Montevideo, había 44050, cifra levemente inferior a los 45780 del segundo semestre de 1984. En el caso del Interior Urbano la situación es diferente ya que en el segundo semestre había 49680 activos, volumen que es un 25% superior al que se registró en el segundo semestre de 1984.

En los Cuadros No.5 al No.8 se muestra la evolución de las tasas de participación para Montevideo e Interior con la apertura de Jefes y No Jefes del hogar, lo que es importante a los efectos del análisis posterior sobre el impacto diferencial del nivel de desocupación en los hogares.

Las tasas de actividad de los jefes de los hogares de Montevideo crecen entre el segundo semestre de 1984 y el segundo semestre de 1987 a un ritmo estable en el caso de las mujeres y con cierta importancia en el caso de los hombres. En el Interior Urbano se muestra igual evolución con la diferencia que el crecimiento de la actividad es importante tanto para hombres como para mujeres.

^{5/}Con respecto a intentar explicaciones de este fenómeno, se ha citado la existencia de una "tendencia histórica creciente de los jóvenes a definirse como trabajadores" llevados por ciertas dimensiones: autonomía económica, participación social femenina y búsqueda de asegurar tempranamente una carrera laboral.

**CUADRO 5: TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES POR SEXO Y EDAD.
JEFES DE HOGAR. MONTEVIDEO**

	SEGUNDO SEM.84	PRIMER SEM.87	SEGUNDO SEM.87	PRIMER SEM.88	SEGUNDO SEM.88
Ambos sexos:	68.26	69.49	70.82	69.95	68.12
14-19	-.-	71.43	75.00	57.14	-.-
20-24	89.69	94.87	93.48	93.75	84.37
25-49	96.67	97.60	97.66	97.68	97.57
50 y +	48.89	47.78	51.01	48.91	46.91
Mujeres:	43.23	40.90	43.38	44.38	40.20
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	78.57	72.22	61.54	-.-	-.-
25-49	85.29	89.59	88.89	89.27	90.23
50 y +	28.78	24.46	28.80	28.70	25.71
Hombres:	75.93	78.65	80.39	78.37	77.56
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	91.57	98.99	98.73	97.50	-.-
25-49	98.65	98.91	99.20	99.15	98.68
50 y +	57.27	58.76	62.42	58.50	57.69

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.
El símbolo (-.-) significa que el tamaño muestral no permite realizar estimaciones confiables.

**CUADRO 6: TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES POR SEXO Y EDAD.
NO JEFES DE HOGAR. MONTEVIDEO**

	SEGUNDO SEM.84	PRIMER SEM.87	SEGUNDO SEM.87	PRIMER SEM.88	SEGUNDO SEM.88
Ambos sexos:	52.77	53.24	54.21	53.27	52.53
14-19	39.32	39.61	40.99	40.70	38.37
20-24	80.14	77.58	78.36	79.62	78.01
25-49	72.44	72.50	72.96	73.39	72.55
50 y +	23.37	23.27	24.88	22.69	22.01
Mujeres:	46.44	47.72	47.94	47.79	46.35
14-19	30.61	32.29	29.99	31.83	29.02
20-24	73.90	69.20	68.64	72.93	69.72
25-49	66.96	68.03	68.14	68.92	67.25
50 y +	21.65	21.87	23.76	21.37	20.55
Hombres:	72.19	70.84	72.26	69.90	70.87
14-19	48.51	47.59	51.96	49.18	47.82
20-24	87.72	88.26	89.21	88.73	87.83
25-49	96.40	93.81	92.72	93.10	95.37
50 y +	44.77	42.34	38.31	37.08	39.37

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

**CUADRO 7: TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES POR SEXO Y EDAD.
JEFES DE HOGAR. INTERIOR URBANO**

	SEGUNDO SEM.84	PRIMER SEM.87	SEGUNDO SEM.87	PRIMER SEM.88	SEGUNDO SEM.88
Ambos sexos:	61.36	66.96	67.66	67.20	67.11
14-19	-.-	-.-	88.89	66.67	-.-
20-24	94.53	95.80	97.37	97.48	99.16
25-49	93.46	95.91	97.18	96.68	96.15
50 y +	36.58	42.12	43.81	43.18	44.34
Mujeres:	30.38	34.82	34.33	33.93	34.59
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	56.25	70.00	-.-	-.-	-.-
25-49	66.32	80.59	82.97	85.09	77.32
50 y +	18.39	19.94	19.85	19.78	22.43
Hombres:	71.75	75.88	76.77	76.37	76.16
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	100.00	98.17	99.06	98.25	-.-
25-49	98.19	97.94	98.99	98.07	98.48
50 y +	45.61	51.82	53.99	53.55	53.84

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.
El símbolo (-.-) significa que el tamaño muestral no permite realizar estimaciones confiables.

**CUADRO 8: TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES POR SEXO Y EDAD.
NO JEFES DE HOGAR. INTERIOR URBANO**

	SEGUNDO SEM.84	PRIMER SEM.87	SEGUNDO SEM.87	PRIMER SEM.88	SEGUNDO SEM.88
Ambos sexos:	44.86	47.29	48.37	47.23	48.72
14-19	30.65	37.67	41.88	35.96	38.61
20-24	72.51	73.21	71.03	70.01	72.44
25-49	60.84	61.08	62.22	63.60	64.86
50 y +	18.01	19.53	20.01	19.41	19.53
Mujeres:	37.36	39.75	40.88	40.30	41.17
14-19	21.99	26.32	29.06	26.64	27.66
20-24	58.64	58.27	57.48	56.20	59.61
25-49	53.69	54.65	56.76	57.36	58.15
50 y +	15.75	18.15	17.98	17.69	17.96
Hombres:	65.66	68.09	68.54	66.51	69.77
14-19	40.61	49.20	53.63	46.48	49.95
20-24	90.97	91.34	88.18	87.84	88.74
25-49	90.68	92.08	89.35	90.38	93.63
50 y +	39.11	32.39	39.51	35.29	37.10

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

En el caso de la categoría de No Jefes se da una evolución creciente en las tasas de actividad para ambos sexos. Se destaca en este caso el importantísimo crecimiento de las tasas de los jóvenes de 14-19 años en el Interior Urbano, tanto para hombres como para mujeres, mientras que en los jóvenes de 20-24 años cae ligeramente.

Sobre lo anterior, quizá el "costo de oportunidad" de continuar en un sistema educativo formal no adaptado a los requerimientos de la demanda de trabajo del Interior es muy alto, lo que lleva a aumentar las tasas de actividad en grupos jóvenes no jefes. Si bien en Montevideo este hecho también se da, es llamativo que las tasas continúen creciendo en el Interior hasta el segundo semestre de 1987 con bastante aceleración. Esto sugiere la existencia de mayores desajustes en el Interior entre lo que el mercado requiere y la capacitación que brinda el sistema educativo que llevan a que la propensión a incorporarse a la vida activa sea mayor ante el mejoramiento de la situación económica. Sin perjuicio de lo anterior, la atracción del empleo asalariado podría ser muy alta debido a su histórica escasez en el Interior.

Interesa observar la PEA por tipo de ocupación, a los efectos de mostrar posteriormente la incidencia de las tasas de desocupación específicas.

Como se describe en el Anexo Metodológico B, se ha realizado una clasificación de ocupaciones "ad hoc" en función de un criterio que correlacionara la variable ocupación con ingresos y, al mismo tiempo, tuviera en cuenta el carácter manual o no manual del tipo de ocupación realizada. Esta clasificación es importante en tanto usualmente se cuenta con categorías muy agregadas que dificultan la conformación de grupos homogéneos. Esta clasificación llega a una estructura de 19 grupos ocupacionales conformando una estructura de la Población Económicamente Activa que se describe en los Cuadros No. 9 y No. 10 para Montevideo e Interior Urbano.

El análisis de la población activa según dicha clasificación, excluidos los que buscan trabajo por primera vez, muestra que en Montevideo el 20.7% está concentrado en el Grupo 6: empleados de oficina, ayudantes de profesionales, etc., siguiéndole en importancia el Grupo 2: profesionales universitarios, agentes auxiliares de comercio, etc con el 11.4% y el Grupo 16: obreros varios con el 9.2%. Se muestra un proceso de feminización en ciertos grupos de la estructura como en el de los Vendedores y el de Obreros especializados (químicos, lácteos, curtiembres, etc).

CUADRO 9: ESTRUCTURA DE LA PEA EXCLUYENDO LOS BUSCADORES DE TRABAJO POR PRIMER VEZ SEGUN GRUPOS DE OCUPACION RECODIFICADA MONTEVIDEO

GRUPOS (a)	PRIMER SEMESTRE 1988			SEGUNDO SEMESTRE 1988		
	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
GRUPO 1	5.20	1.00	3.41	5.61	1.34	3.81
GRUPO 2	12.90	8.80	11.14	13.01	9.19	11.40
GRUPO 3	6.60	0.10	3.80	6.72	0.17	3.96
GRUPO 4	2.20	0.20	1.33	2.16	0.10	1.29
GRUPO 5	12.40	0.80	7.46	13.51	1.38	8.40
GRUPO 6	16.60	26.20	20.72	16.67	26.19	20.68
GRUPO 7	0.60	0.00	0.35	0.75	0.00	0.44
GRUPO 8	3.40	0.50	2.15	3.76	0.58	2.42
GRUPO 9	2.60	0.30	1.63	2.66	0.31	1.67
GRUPO 10	2.70	0.20	1.60	2.53	0.17	1.54
GRUPO 11	2.80	2.70	2.76	2.73	2.27	2.54
GRUPO 12	1.10	7.10	3.70	1.38	6.92	3.71
GRUPO 13	6.40	0.10	3.65	6.37	0.10	3.73
GRUPO 14	8.20	7.90	8.10	7.22	8.98	7.96
GRUPO 15	7.50	11.10	9.04	6.99	11.08	8.72
GRUPO 16	5.60	16.10	10.15	4.99	14.87	9.15
GRUPO 17	1.40	1.50	1.46	1.43	1.14	1.31
GRUPO 18	0.00	15.10	6.51	0.10	14.97	6.37
GRUPO 19	1.70	0.20	1.05	1.43	0.24	0.93
	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

(a) La descripción de los grupos se presentan en el Anexo Metodológico B.

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

CUADRO 10: ESTRUCTURA DE LA PEA EXCLUYENDO LOS BTPV, SEGUN GRUPOS DE OCUPACION RECODIFICADA INTERIOR URBANO

GRUPOS (a)	SEGUNDO SEMESTRE 1988		
	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
GRUPO 1	4.75	1.06	3.36
GRUPO 2	7.87	7.60	7.77
GRUPO 3	6.43	0.06	4.02
GRUPO 4	2.99	0.13	1.91
GRUPO 5	10.88	0.77	7.06
GRUPO 6	10.20	15.91	12.35
GRUPO 7	1.60	0.16	1.06
GRUPO 8	4.57	2.03	3.61
GRUPO 9	3.75	0.39	2.48
GRUPO 10	2.85	0.16	1.84
GRUPO 11	3.09	1.84	2.61
GRUPO 12	1.09	9.98	4.45
GRUPO 13	12.54	0.03	7.82
GRUPO 14	7.23	8.18	7.59
GRUPO 15	6.56	11.50	8.43
GRUPO 16	3.44	14.81	7.73
GRUPO 17	1.70	1.74	1.71
GRUPO 18	0.14	22.74	8.67
GRUPO 19	8.34	0.90	5.53

100.00 100.00 100.00

(a) La descripción de los grupos se presentan en el Anexo Metodológico B.

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

El Interior Urbano muestra al Grupo 6 (empleados de oficina, ayudantes de profesionales, intelectuales, etc.) con el mayor peso (12.3%) pero notoriamente inferior al que se observa en Montevideo. Todos los otros grupos se distribuyen con ponderaciones inferiores al 10%.

Con respecto al Interior Rural, si bien no existe un seguimiento continuo, de acuerdo a la estimación que se detalla en el Anexo A, se puede señalar que en el segundo semestre de 1988 había 161260 personas activas de las cuales 133150 son hombres y 28111 mujeres.

B. LOS CAMBIOS RECIENTES

En el segundo semestre de 1988 respecto a igual período del año anterior la PEA desciende en el total del país en 9580 personas, de las cuales 2190 son mujeres y 7390 hombres. En ambos casos las caídas se dan en los tramos de 14 a 19 años y los mayores de 50

años. En el caso de los hombres el 82% de la caída está concentrado en el tramo de 14-19 años, en tanto es del 83% en el caso de las mujeres.

El descenso que se observa en los tramos menores y mayores de edad conduce a pensar que, en el caso de los grupos más jóvenes, se produce una prolongación en la permanencia en el sistema educativo formal, aunque el efecto neto de la disyuntiva "actividad vs. educación" parece haber sido favorable hacia la primera, ya que las tasas de actividad, si bien descienden, son superiores a las de 1984. Por otra parte, el efecto dado por el mejoramiento de los niveles de ingreso real de los hogares, que generalmente opera en favor del retiro de los jóvenes de la actividad, parece no haber revertido el primer efecto favorable a la misma. Esto parece confirmar lo ya señalado acerca de los desajustes que se perciben entre la demanda laboral y el sistema educativo.

En el caso de los mayores de 50 años se puede afirmar que los inactivos que se habrían volcado hacia un retorno a la actividad en los períodos de crisis (especialmente la de 1984), parecen haberse retirado del mercado, ante mejoramientos en los niveles de ingresos.

A nivel de todo el país se destaca que la caída de la PEA está concentrada en el tramo de edad de 14-19 años particularmente del sexo masculino.

Si el análisis se realiza en forma diferenciada entre Montevideo e Interior Urbano se encuentra un comportamiento disímil. En tanto que en Montevideo la PEA desciende tanto para hombres como para mujeres, en el Interior Urbano crece para ambos sexos. Este crecimiento se da en todos los tramos de edad salvo para hombres y mujeres en el tramo de 14 a 19 años en el cual cae. Este es un fenómeno que ya se había destacado anteriormente por CEPAL cuando se señalaba que la PEA del Interior Urbano tendía a adoptar niveles de actividad similares a los de Montevideo, a diferencia del pasado en que eran marcadamente inferiores a las que se observaban en la capital del país.

En Montevideo la caída en la actividad de los jóvenes entre 14 y 19 años corresponde a una disminución en volumen de 3150 y en el Interior Urbano de 3030 jóvenes de ambos sexos. Como ya se señaló, las variaciones seguramente están vinculadas a las decisiones sobre continuación de los estudios. Este hecho es uno de los factores que están explicando la caída de la tasa global de desocupación, aunque continúan siendo particularmente altas en estos grupos específicos.

Mientras en Montevideo el volumen de jóvenes (entre 14 y 19 años) que permanece en el mercado de trabajo es menor que en el segundo semestre de 1984, en el Interior Urbano la participación es aún 25% superior a la del año 1984, a pesar de la caída del último período.

Otro cambio reciente a destacar, ya señalado en el punto anterior, es la caída en la tasa de participación de las mujeres con nivel de educación media y superior que se da en el segundo semestre de 1988, pero permaneciendo por encima de los niveles del segundo semestre de 1984.

En Montevideo, entre el segundo semestre de 1987 y el segundo de 1988 las tasas de actividad de los Jefes caen para ambos sexos casi tres puntos. En el Interior del País la tasa de actividad femenina crece levemente mientras que cae ligeramente en los hombres: a nivel de ambos sexos pasa del 67.7% al 67.1%.

La tasa de actividad en el primer trimestre de 1989 se encuentra en el 59.7% para ambos sexos, más de un punto inferior a la que se registraba en el mismo periodo del año anterior.

CUADRO 11: ESTRUCTURA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA OCUPADA POR CATEGORIA DE OCUPACION, SEGUN AREA GEOGRAFICA. (1984-1988).

	Montevideo		Interior Urbano	
	2 sem 84	2 sem 88	2 sem 84	2 sem 88
Asal. Privado	50.1	53.4	43.8	46.2
Asal. Público	22.4	21.4	25.0	24.1
Miemb.de Coop.	0.6	0.7	0.1	0.3
Patrón	4.5	5.7	5.6	5.9
Cuenta propia				
-sin local	6.3	5.7	7.3	8.3
-con local	13.4	10.5	15.8	12.6
Trab.fliar no remunerado	2.7	2.6	2.4	2.6
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: CEPAL, en base a la ENH de la DGEC.

II. EL EMPLEO

El empleo en el país refleja, en términos generales, la recuperación de los niveles de actividad que se registran a partir del año 1985. Entre las dos puntas del período que abarca este estudio, segundo semestre de 1984 y segundo semestre de 1988, en el conjunto de Montevideo y el Interior Urbano, la ocupación creció en 104900 puestos de trabajo, lo cual constituye un 10.9% del volumen de personas que estaban ocupadas en el segundo semestre de 1984 ^{6/}. El 70% de los puestos de trabajo fueron creados en el interior del país, hecho que tiñe el período de una característica peculiar.

Al parecer se va insinuando una tendencia a la localización de las inversiones en el Interior del País que se materializan, por ejemplo en el sector industrial, en empresas nuevas según cifras que emanan del régimen de promoción vigente, concretándose en creación de empleos.

El Cuadro 11 es elocuente en mostrar los cambios operados en la estructura de la PEA ocupada según categoría de esa ocupación. Así, se desprende que, en el Interior Urbano, el cambio es particularmente notorio: la participación del sector privado en la actividad de los ocupados crece significativamente. En particular, los asalariados y obreros privados aumentan su peso en el total de ocupados 2.4 puntos porcentuales, pasando de representar el 43.8% de la PEA ocupada en 1984 al 46.2% en 1988. Asimismo, se observa un incremento del porcentaje de cuenta propia sin local en un 1%, lo que sugiere un pequeño aumento de las actividades informales en el Interior. Paralelamente, los asalariados públicos disminuyen su importancia relativa, aunque muestran un aumento en términos de volúmenes de personas.

En este último sentido, cabe anotar que si el análisis se centra en cantidad de ocupados, y no en porcentajes, de los 73.200 nuevos puestos de trabajo creados en el período, el 60% correspondió a asalariados privados, siguiéndole en magnitud - aunque con gran distancia- el asalariado público (19%) y los que eran cuenta propia sin local (17%).

Estos hallazgos confirman en cierta forma el surgimiento de un sector privado en el Interior urbano que parece ser el responsable del dinamismo observado en el empleo de esa región.

^{6/} Si se consideran también las estimaciones realizadas para el Interior Rural, habría un crecimiento, para el total del país, de 111300.

A. MONTEVIDEO

1. El empleo en el período 1984-1988.

En Montevideo se crearon 31700 puestos de trabajo netos, de los cuales el 53% corresponde a puestos ocupados por personas del sexo femenino.

Un hecho a destacar es que el 70% de los puestos corresponden a personas mayores de 25 años con una característica peculiar: en el tramo de 25-49 años son fundamentalmente mujeres y en el de mayores de 50 años son mayoritariamente hombres. Por otro lado, al observar la estructura porcentual de la PEA ocupada de la Capital del país se aprecia un incremento en 3.3 puntos en la categoría de asalariado privado y un decremento en los Cuenta Propia en beneficio de los Patrones. Es de notar, asimismo, que se produce una baja en el porcentaje de Asalariados públicos, aunque en volúmenes la cifra de incorporaciones netas al sector público aumenta levemente. Se aprecia por tanto una cierta inercia en la estructura de la PEA, ya que ésta no respondería a la relación de los salarios del sector público con respecto al privado, en beneficio de este último.

Este aumento de la ocupación se da en un marco de leve aumento de la Población Economicamente Activa, lo cual redundará, como se verá en la última parte del trabajo, en una importante caída de la cantidad de personas desocupadas.

2. Los cambios recientes.

En el período reciente, entre los segundos semestres de 1987 y 1988, se observa una caída en el nivel de los ocupados de aproximadamente 12500 personas en un contexto de disminución de la PEA. La variación de la ocupación se da fundamentalmente en las mujeres mayores de 50 años de edad (54% del total).

La tasa de empleo del primer trimestre de 1989 se encuentra en niveles similares a los del mismo período del año anterior (54.6% contra 54.7%).

CUADRO 12: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
OCUPADA

(en miles de personas)

	2SEM84	2SEM87	1SEM88	2SEM88		2SEM84	2SEM87	1SEM88	2SEM88
*MONTEVIDEO					*INTERIOR RURAL				
HOMBRES	315.4	337.6	331.6	330.2	HOMBRES	124.4	130.2	126.0	129.3
14-19	17.5	22.0	19.7	19.3	14-19	13.9	17.4	14.9	16.1
20-24	37.9	42.3	43.0	40.9	20-24	16.0	15.1	15.1	15.5
25-49	179.2	179.5	180.5	181.1	25-49	65.2	63.5	62.4	63.5
50 y mas	80.8	93.9	88.4	88.9	50 y mas	29.3	34.2	33.6	34.2
MUJERES	213.3	235.3	234.2	230.1	MUJERES	24.6	25.7	25.2	26.1
14-19	8.2	9.8	9.8	9.9	14-19	2.7	3.4	3.0	3.2
20-24	28.1	29.1	30.5	30.9	20-24	3.8	3.5	3.4	3.8
25-49	130.3	139.4	140.9	139.0	25-49	14.0	14.4	14.5	14.5
50 y mas	46.8	57.1	53.0	50.3	50 y mas	4.0	4.3	4.3	4.6
AMB. SEXOS	528.7	572.9	565.8	560.4	AMB. SEXOS	148.9	155.9	151.2	155.4
14-19	25.7	31.8	29.5	29.3	14-19	16.6	20.8	17.8	19.3
20-24	65.9	71.3	73.5	71.9	20-24	19.8	18.7	18.6	19.3
25-49	309.6	318.9	321.4	320.0	25-49	79.2	77.9	77.0	78.1
50 y mas	127.5	150.9	141.4	139.3	50 y mas	33.4	38.5	37.8	38.7
*INTERIOR URBANO					*TOTAL DEL PAIS				
HOMBRES	280.0	318.0	314.3	322.1	HOMBRES	719.8	785.7	772.0	781.6
14-19	17.6	25.2	21.9	23.9	14-19	49.0	64.6	56.5	59.3
20-24	34.8	35.4	36.4	37.6	20-24	88.5	92.7	94.5	94.0
25-49	166.6	179.4	178.4	181.8	25-49	411.0	422.3	421.4	426.4
50 y mas	61.2	78.0	77.6	78.8	50 y mas	171.2	206.0	199.6	201.9
MUJERES	153.9	178.1	179.2	185.0	MUJERES	391.8	439.1	438.6	441.3
14-19	9.5	13.3	11.4	12.7	14-19	20.4	26.5	24.1	25.8
20-24	21.7	22.1	21.8	24.5	20-24	53.6	54.7	55.7	59.2
25-49	95.6	110.2	113.3	112.8	25-49	239.9	264.0	268.7	266.3
50 y mas	27.2	32.5	32.8	35.0	50 y mas	78.0	93.9	90.1	90.0
AMB. SEXOS	433.9	496.0	493.5	507.1	AMB. SEXOS	1111.6	1224.8	1210.6	1222.9
14-19	27.1	38.5	33.3	36.6	14-19	69.4	91.1	80.7	85.2
20-24	56.3	57.5	58.1	62.1	20-24	142.1	147.5	150.2	153.2
25-49	262.1	289.6	291.7	294.6	25-49	650.9	686.3	690.0	692.6
50 y mas	88.4	110.5	110.4	113.8	50 y mas	249.2	298.9	289.7	291.8

NOTAS: Los supuestos se detallan en el Anexo Metodológico A.
FUENTE: CEPAL, en base a las Encuestas Nacionales de Hogares
y a los Censos de Población y Vivienda 1975 y 1985.

B. INTERIOR URBANO

1. El empleo en el período 1984-88.

El aumento de la ocupación en el Interior Urbano alcanza a 73200 personas, lo que equivale al 17% de los que estaban ocupados en el segundo semestre de 1984. El 57.5% de este incremento neto de ocupación correspondió a personas del sexo masculino concentradas en su gran mayoría en los grupos etarios de 25-49 años y mayores de 50 años (77.9%). En el caso de las mujeres el 55% está en el tramo de edad de 25-49 años.

Este aumento en la ocupación es más notorio si se toma en cuenta que se da en el contexto de una expansión importante de la Población Económicamente Activa (10.8%), a diferencia de Montevideo en que los activos aumentaban levemente un 0.6%.

Como ya se señaló anteriormente este incremento de la ocupación en el Interior Urbano parece ser el efecto de un cambio en la dinámica de esa región asociado a nuevas estrategias empresariales (búsqueda de menor conflictividad laboral, menor costo salarial, mejor acceso a recursos naturales, ahorro de fletes, etc.). A los efectos de enmarcar este fenómeno se puede señalar que de las inversiones realizadas bajo el régimen de promoción industrial en el período 1985-1989, el 46% se localizaron en el Interior, de las cuales el 45% constituyen empresas nuevas mientras en Montevideo, sólo el 33% revistieron ese carácter.

2. Los cambios recientes.

La evolución del empleo en el período reciente, a diferencia de lo que se observó sobre Montevideo, confirma la continuidad de la tendencia. Se incrementó en forma neta en 8270 puestos de trabajo de los cuales, el 71.2% correspondieron a mujeres fundamentalmente mayores de 25 años.

Es de destacar que la dinámica de la ocupación en el Interior Urbano se manifiesta en el empleo de mujeres mayores de 25 años.

Con respecto a la información del último trimestre del año 1988 la tasa de empleo alcanzó al 52.8%, es decir, más de un punto superior a la vigente en igual período del año anterior.

C. INTERIOR RURAL

Si bien no hay un seguimiento de la situación del empleo en el área rural en el Cuadro No. 1, en base a la metodología expuesta en el Anexo Metodológico A, se estimó que en el segundo semestre de 1988 había 161260 personas activas de las cuales 155400 estaban ocupadas.

III. DESEMPLEO

En el período se reduce el volumen de personas desocupadas. Entre los dos extremos del mismo la cantidad de desocupados cae en 41670 personas, de las cuales el 51% son hombres en su mayoría de 25 y más años de edad.

Una de las principales características del período analizado es el descenso que se registró en las tasas de desempleo abierto tanto en Montevideo como en el Interior Urbano. Como se aprecia en los Cuadros Nos. 14 y 18 en el segundo semestre de 1984 la tasa de desempleo de Montevideo estaba en un nivel 13.6% pasando al 8.7% en el segundo semestre de 1988, en tanto que en el Interior Urbano en el mismo período se pasa del 11.5% al 8.1%.

En lo que respecta a las principales características del funcionamiento del mercado, es de señalar, por una parte, las bajas tasas de desocupación de los jefes de hogar y, por otra, la permanencia de altas tasas de desempleo en los menores de 25 años y en la mano de obra femenina.

Con referencia al mercado laboral uruguayo, se ha anotado la existencia de desequilibrios importantes en los distintos mercados que lo componen, por lo que, independientemente del comportamiento de las variables macroeconómicas, se manifiestan segmentaciones definidas por sexo, edad, tipo de calificación y tipo de ocupación. Algunas de esas segmentaciones revelan ciertos desbalances entre el sistema educativo y los requerimientos de la demanda que hacen pensar en la necesidad de la aplicación de políticas específicas que permitan reducir las tasas de desempleo de ciertos grupos objetivos.^{7/}

A. EL DESEMPLEO EN MONTEVIDEO

1. Cesantía por posición en el hogar.

Del Cuadro No. 15 se desprende que la tasa de desempleo de los jefes de hogar ha venido mostrando una tendencia descendente en el período. En el segundo semestre de 1984 se hallaba en un nivel del 5.7%, en tanto que en el segundo semestre de 1988 cae al 3.4%. Es en el tramo de los jefes de mayor edad en donde se ha producido el descenso más importante pasando del 8.4% al 2.9% en el mismo período. Esto es un indicio de un mayor grado de bienestar en los

^{7/}Véase Martín Rama, "Qué es el pleno empleo?" Suma 3, abril de 1988 y, Máximo Rossi y Ruben Tansini, "Un modelo de desequilibrio para el mercado de trabajo del Uruguay" Instituto de Economía, diciembre de 1988. En dichos trabajos se concluye que el grado de segmentación del mercado de trabajo es elevado.

**CUADRO 13: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
DESOCUPADA**

(en miles de personas)

	2SEM84	2SEM87	1SEM88	2SEM88		2SEM84	2SEM87	1SEM88	2SEM88
*MONTEVIDEO					*INTERIOR RURAL				
HOMBRES	34.3	25.4	24.3	24.1	HOMBRES	5.9	4.2	3.8	3.8
14-19	10.4	7.8	8.4	8.1	14-19	1.6	1.7	1.4	1.5
20-24	7.3	6.7	6.1	7.4	20-24	1.0	0.9	0.8	0.7
25-49	9.1	7.5	6.8	6.5	25-49	2.4	1.0	1.1	1.0
50 y mas	7.6	3.4	2.8	2.1	50 y mas	0.9	0.6	0.5	0.6
MUJERES	48.1	33.5	36.2	30.3	MUJERES	2.4	2.1	2.1	2.0
14-19	9.7	7.6	8.5	8.7	14-19	0.8	0.8	0.9	0.8
20-24	11.8	9.3	10.6	8.7	20-24	0.5	0.5	0.5	0.4
25-49	21.0	14.7	14.9	12.9	25-49	1.0	0.7	0.7	0.7
50 y mas	5.6	1.9	2.2	2.0	50 y mas	0.1	0.1	0.1	0.1
AMB. SEXOS	82.4	58.9	60.4	54.5	AMB. SEXOS	8.3	6.3	5.9	5.9
14-19	20.1	15.4	17.0	14.8	14-19	2.4	2.5	2.3	2.3
20-24	19.1	15.9	16.7	16.1	20-24	1.5	1.4	1.3	1.2
25-49	30.0	22.2	21.7	19.5	25-49	3.4	1.7	1.7	1.7
50 y mas	13.2	5.3	5.0	4.1	50 y mas	1.0	0.6	0.6	0.7
*INTERIOR URBANO					*TOTAL DEL PAIS				
HOMBRES	29.1	22.1	20.4	20.4	HOMBRES	69.4	51.7	48.4	48.3
14-19	7.7	8.5	7.2	7.6	14-19	19.8	18.0	17.1	17.2
20-24	5.4	5.5	4.6	4.2	20-24	13.8	13.1	11.6	12.4
25-49	12.2	5.7	6.2	5.7	25-49	23.7	14.2	14.2	13.2
50 y mas	3.7	2.4	2.3	2.8	50 y mas	12.2	6.4	5.6	5.6
MUJERES	26.5	25.0	23.8	24.0	MUJERES	76.9	60.7	62.0	56.3
14-19	4.8	5.7	6.1	5.5	14-19	15.2	14.1	15.5	13.0
20-24	6.4	6.8	6.7	6.0	20-24	18.7	16.5	17.7	15.1
25-49	14.2	11.1	10.0	11.3	25-49	36.1	26.6	25.5	25.0
50 y mas	1.1	1.4	1.1	1.2	50 y mas	6.8	3.4	3.3	3.2
AMB. SEXOS	55.6	47.1	44.2	44.3	AMB. SEXOS	146.3	112.3	110.5	104.6
14-19	12.5	14.2	13.3	13.1	14-19	35.0	32.1	32.6	30.1
20-24	11.9	12.3	11.3	10.2	20-24	32.5	29.7	29.3	27.5
25-49	26.4	16.8	16.2	17.9	25-49	59.8	40.7	39.7	38.2
50 y mas	4.8	3.8	3.4	4.0	50 y mas	19.0	9.8	8.9	8.8

NOTAS: Los supuestos se detallan en el Anexo Metodológico A.
FUENTE: CEBAL, en base a las Encuestas Nacionales de Hogares
y a los Censos de Población y Vivienda 1975 y 1985.

hogares, derivado de más estabilidad laboral de quien se considera como principal sostén económico de los mismos.

En el caso de los jefes mujeres, el comportamiento ha sido más errático, ya que existe una mayor variabilidad a causa del reducido tamaño muestral del grupo. No obstante lo anterior, se puede afirmar que la tendencia descendente parece haberse revertido. Por otra parte, se concluye que las tasas de desempleo de los jefes mujeres registran guarismos más altos que las de los jefes hombres, lo que concuerda con el comportamiento de las tasas de desempleo femeninas frente a las masculinas de la población urbana total.

En el período reciente, considerando los segundos semestres de 1988 y 1987, se manifiesta un aumento en la tasa de desocupación de los jefes originada por una variación relativamente importante de la desocupación de los jefes mujeres, en tanto que para los jefes hombres continúa la tendencia decreciente del período. Si bien las tendencias parecen señalar un descenso de las tasas de cesantía de los jefes de hogar, existen todavía altas tasas en los jefes mujeres con la importancia que tiene ello desde el punto de vista social.

En el primer trimestre de 1989 la tasa de desocupación global de los jefes de hogar cae considerablemente respecto a igual período del año anterior: del 4% pasa al 2.9%.

**CUADRO 14: TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL POR SEXO Y EDAD.
TOTAL DE LA PEA
MONTEVIDEO**

	SEGUNDO SEM.84	PRIMER SEM.87	SEGUNDO SEM.87	PRIMER SEM.88	SEGUNDO SEM.88
Ambos sexos:	13.56	9.44	9.12	9.47	8.67
14-19	44.04	30.63	32.63	36.30	33.58
20-24	22.48	19.04	18.12	18.97	18.33
25-49	9.02	6.54	6.55	6.37	5.76
50 y +	9.36	4.37	3.40	3.42	2.88
Mujeres:	18.26	13.02	12.08	13.08	11.41
14-19	54.38	36.96	43.75	46.60	40.39
20-24	29.53	24.01	24.16	25.75	21.91
25-49	13.85	10.19	9.52	9.56	8.52
50 y +	10.74	5.21	3.26	3.92	3.82
Hombres:	9.95	6.70	6.92	6.69	6.64
14-19	37.20	25.96	26.24	29.94	29.43
20-24	16.18	14.93	13.66	12.50	15.33
25-49	4.83	3.36	4.01	3.65	3.47
50 y +	8.55	3.89	3.48	3.12	2.34

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

**CUADRO 15: TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL POR SEXO Y EDAD.
JEFES DE HOGAR. MONTEVIDEO**

	SEGUNDO SEM.84	PRIMER SEM.87	SEGUNDO SEM.87	PRIMER SEM.88	SEGUNDO SEM.88
Ambos sexos:	5.74	3.36	3.40	3.40	3.45
14-19	--	--	--	--	--
20-24	--	--	--	--	--
25-49	3.78	2.46	3.14	3.48	3.20
50 y +	8.36	4.08	3.33	3.00	2.88
Mujeres:	9.60	5.83	5.27	6.77	7.64
14-19	--	--	--	--	--
20-24	--	--	--	--	--
25-49	9.48	4.56	5.86	9.30	7.79
50 y +	9.75	5.85	3.77	3.66	5.49
Hombres:	5.06	2.95	3.05	2.77	2.72
14-19	--	--	--	--	--
20-24	--	--	--	--	--
25-49	2.92	2.15	2.72	2.56	2.55
50 y +	8.07	3.73	3.22	2.84	2.29

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.
El símbolo (--) significa que el tamaño muestral no permite realizar estimaciones confiables.

**CUADRO 16: TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL POR SEXO Y EDAD.
NO JEFES DE HOGAR. MONTEVIDEO**

	SEGUNDO SEM.84	PRIMER SEM.87	SEGUNDO SEM.87	PRIMER SEM.88	SEGUNDO SEM.88
Ambos sexos:	19.82	14.62	14.02	14.69	13.09
14-19	44.01	31.02	32.80	36.57	33.71
20-24	24.33	20.33	19.12	20.22	18.44
25-49	13.54	10.30	9.60	9.09	8.08
50 y +	11.87	5.14	3.61	4.55	2.86
Mujeres:	19.81	14.30	13.48	14.35	12.13
14-19	54.38	37.17	44.17	46.83	40.10
20-24	30.02	24.04	23.85	26.00	21.45
25-49	14.51	11.05	10.11	9.60	8.63
50 y +	11.26	4.89	2.95	4.08	2.81
Hombres:	19.85	15.29	15.03	15.40	14.95
14-19	37.12	26.47	26.26	30.21	29.79
20-24	18.51	16.62	15.06	13.76	15.62
25-49	10.61	7.69	8.05	7.42	6.41
50 y +	15.58	6.90	8.47	7.58	3.17

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

Como se muestra en el Cuadro No. 16 el desempleo en Montevideo afecta en forma intensa a los no jefes del hogar. Si bien se constata que las tasas específicas de este grupo han mejorado desde el segundo semestre de 1984, (de un 19.8% a un 13.1% en el segundo semestre de 1988), se puede afirmar que todavía son significativamente altas.

En el primer trimestre de 1989 la tasa de desocupación sigue cayendo con respecto a igual período del año anterior, pasando del 15.5% al 13.2% .

Estas altas tasas de desempleo de los no jefes están estrechamente vinculadas al desempleo juvenil ya que la tasa de desempleo en el tramo de edad de 14-19 años es del 33.7% en el segundo semestre de 1988 para ambos sexos, siendo 40.1% en el caso de mujeres y 29.8% para los hombres.

En el tramo de 20-24 años aún son tasas de dos dígitos tanto para hombres como para mujeres.

Es llamativa la caída en la tasa de desempleo de los no jefes del tramo de mayores de 50 años. En el caso de las mujeres el desempleo baja del 11.3% al 2.8%, en tanto que en los hombres pasa de 15.6% al 3.2%. Esto se da en un contexto en el cual la tasa de actividad de las mujeres no jefes mayores de 50 años cae un punto, en tanto que en los hombres cae de manera más importante: 5.4 puntos.

En el período reciente, la tasa de desempleo de los no jefes cae levemente tanto en hombres como mujeres.

En cuanto a los trabajadores del sexo femenino, se aprecia un descenso en la tasa de todos los tramos de edad, incluso en los jóvenes de 14 a 19 años, aunque se mantiene en términos muy elevados. Ocurre paralelamente un leve descenso en la tasa de actividad salvo en el tramo de 20 a 24 años. En el caso de los hombres aumenta en los jóvenes de 14-19 años y 20-24 años y disminuye en los restantes tramos de edad.

2. Cesantía por edad.

Una de las características más salientes del desempleo observado según edad es el alto porcentaje de cesantía juvenil. En el segundo semestre de 1988 la tasa de desempleo en el tramo de 14-19 años fue del 33.6% y la del tramo entre 20 y 24 años, del 18.3%. Ello afecta a 14790 jóvenes (27% del desempleo total) entre 14 y 19 años, y 16080 (29% del total) en el tramo de 20-24 años. Al analizar la situación del desempleo juvenil en el departamento de Montevideo

anteriormente ^{8/}, la oficina de CEPAL comprobó empíricamente que el peso de los jóvenes en la tasa de desempleo se encuentra asociado fuertemente a su nivel de participación en el mercado de trabajo. Si se observa el Cuadro No. 2 se aprecia que se registran tasas de actividad del 38.4% en los jóvenes de 14-19 años y del 78.6% en el tramo de edad de entre 20 y 24 años.

Observando el período estudiado, en el segundo semestre de 1984 había en Montevideo 39170 jóvenes desocupados, mientras que en el segundo semestre de 1988 eran 30870, lo cual implica una leve mejora. La causa fundamental de dicha caída está centrada en el descenso del nivel de actividad de los jóvenes, lo que puede estar sugiriendo nuevamente el efecto permanencia en la educación frente a una mejora de los ingresos reales.

Al estudiar el período 1987-1988 se comprueba que en el tramo más joven (14 a 19 años) se produce un descenso en el volumen de desocupados, mientras que en los jóvenes de entre 20 y 24 años, se observa un aumento.

En el primer trimestre de 1989 la tasa de desempleo cae tanto en los menores como en los mayores de 25 años respecto a igual período del año anterior aunque los grupos de menos de 25 años contribuyen con el 55% de la tasa de desempleo global de Montevideo, lo cual se juzga muy alto.

Como ya ha señalado CEPAL en otras oportunidades, la cesantía juvenil no se explica totalmente por factores generales de la demanda de trabajo, sino que se puede suponer, aún en situaciones económicas favorables, que continuará siendo alta. Ello surge particularmente del análisis de las categorías de los Buscadores de Trabajo por Primera Vez y de los Desocupados Propiamente Dichos. La primera categoría se origina principalmente por el incremento en las tasas de participación de los jóvenes, la difusión del sistema educativo en tramos de edad mayores y la integración a la PEA de estudiantes con educación media que generalmente estudian y buscan trabajo en forma simultánea. Se observa que estos grupos tienen elevados tiempos de duración en el desempleo, pues son selectivos en la búsqueda del empleo que se ajuste a sus capacidades y que les permita continuar los estudios.

Con respecto a los jóvenes desocupados propiamente dichos una alta tasa de participación va acompañada de la presencia de un segmento que es "rechazado" por el mercado de empleo, mientras en el otro extremo otro segmento tiene requerimientos muy altos para aceptar las ocupaciones disponibles. Se observó, asimismo, que "la categoría de los jóvenes desocupados propiamente dichos y en seguro de paro se integra en proporciones considerables de personas de baja calificación educativa y perteneciente a hogares por debajo de la línea de pobreza". Allí se localiza, por tanto, un

^{8/}Véase CEPAL, "Jóvenes Desocupados y Buscadores de Trabajo por primera vez" (LC/MVD/R.5). Octubre 1987.

desequilibrio entre requerimientos de un mercado formal y la existencia de este grupo que en ciertos casos se tornan incompatibles ya que no se adecuan a las normas mínimas que solicita un mercado formal que se encuentra inmerso en una población altamente educada. Por otra parte, hay un sector que es altamente selectivo, por provenir de hogares de mayores ingresos que permite la búsqueda prolongada y de acuerdo a sus requerimientos. Como se observa, los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, siendo el nivel de instrucción y de ingreso variables claves en el análisis.

En lo que se refiere a los mayores de 25 años, la caída del desempleo se tradujo en una disminución en 19650 personas, de las cuales 9100 son mayores de 50 años. La Oficina de CEPAL Montevideo, en su informe sobre la estructura socio-ocupacional y la distribución del ingreso en el país, ha estudiado las estrategias de mantención del nivel de ingresos llevada a cabo en 1984 por los desocupados, especialmente los de Montevideo. Altas tasas de desempleo abierto y caída en ingresos reales de los hogares coadyuvaron para que los mayores de 50 años, especialmente jubilados y pensionistas, se manifiesten con deseos de trabajar para recomponer los ingresos. Por esto último, los antes inactivos pasaron a declararse nuevamente activos pero el mercado laboral no se encontraba en condiciones de absorberlos, lo que se tradujo en altas tasas de desocupación en esa edad. En 1988, sin embargo, la estructura etaria de los desempleados que percibían ingresos (en gran parte por concepto de jubilaciones y pensiones, ya que eran inactivos simultáneamente a la actividad) sufre grandes modificaciones. Mientras que en 1984, el 43% de los desocupados de Montevideo que percibían ingresos eran de 50 y más años, en 1988 constituyen únicamente el 21%.

3. Cesantía por sexo.

Una característica ya señalada del mercado de trabajo uruguayo es la existencia de altas tasas de participación femenina acompañadas con altas tasas de desocupación. Si bien en el segundo semestre de 1988 la tasa de desempleo femenino es alta (11.4%) la mejora es notoria en el período ya que se partía de niveles del 18%.

En el segundo semestre de 1984 las mujeres representaban el 58% del desempleo total, en tanto que en el segundo semestre de 1988 representa el 55%. Al principio del período había 48060 mujeres desocupadas en tanto que en 1988 eran 30340 lo que implica una caída del 37% en el volumen de mujeres desocupadas.

La evolución reciente confirma la tendencia de todo el período ya que la cantidad de mujeres desocupadas cae un 9.4% . Este descenso en la tasa de desempleo se da simultáneamente al de la tasa de actividad. Por otra parte, recientemente la baja del desempleo se da en un contexto de caída de la tasa de actividad en 1.9 puntos.

En el primer trimestre de 1989 el nivel de la tasa de desocupación disminuye con respecto a igual período del año anterior pasando del 13.9% al 11.0%.

4. Cesantia por ocupación.

De acuerdo a la clasificación realizada de las ocupaciones con el criterio de ingreso real por ocupación decreciente y otras variables socioeconómicas 9/, se puede observar las tasas de desempleo específicas, las que reflejan la situación coyuntural de los sectores económicos a los cuales cada tipo de ocupación se encuentra vinculada.

A través del Cuadro No.17 se desprende que la tasa de desempleo es alta en el Grupo 11: Zapateros, operarios de confección, etc. (13.7%), en el Grupo 14: Vendedores de comercio, acarreadores, etc. (11.3%) y en el Grupo 13: Obreros de la construcción, etc. (10.1%) que representan en la población económicamente activa, excluidos los que buscan trabajo por primera vez, el 2.5%, 7.9% y el 3.7% respectivamente.

9/ Oficina de CEPAL Montevideo, "Estructura socio-ocupacional y distribución del ingreso en el Uruguay (1984-1988)" (LC/MVD/R.40).

CUADRO 17: TASA DE DESEMPLEO POR SEXO SEGUN TIPO DE OCUPACION RECODIFICADA CONSIDERANDO LA PEA SIN BUSCADORES DE TRABAJO POR PRIMERA VEZ MONTEVIDEO

GRUPOS	PRIMER SEMESTRE 1988			SEGUNDO SEMESTRE 1988		
	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
GRUPO 1	1.46	3.23	1.69	1.79	2.56	1.90
GRUPO 2	1.96	5.32	3.11	2.31	5.99	3.56
GRUPO 3	3.07	--	3.04	2.24	--	2.93
GRUPO 4	1.15	--	1.09	0.00	--	0.00
GRUPO 5	4.07	--	5.03	5.75	--	6.74
GRUPO 6	5.04	6.79	5.99	4.96	5.12	5.05
GRUPO 7	--	--	0.00	--	--	0.00
GRUPO 8	4.51	--	6.71	8.00	--	8.98
GRUPO 9	3.85	--	3.54	1.89	--	2.61
GRUPO 10	2.86	--	2.70	5.94	--	5.66
GRUPO 11	6.31	16.25	10.47	7.34	24.24	13.71
GRUPO 12	9.09	6.60	7.03	5.45	0.50	1.56
GRUPO 13	10.36	--	10.28	9.45	--	10.12
GRUPO 14	11.38	18.64	14.44	6.25	16.86	11.29
GRUPO 15	6.73	9.73	8.31	3.94	5.59	4.83
GRUPO 16	3.59	9.17	7.40	8.54	9.26	9.03
GRUPO 17	5.26	2.27	3.96	3.51	9.09	5.56
GRUPO 18	--	11.11	11.09	0.00	9.43	9.34
GRUPO 19	8.82	--	10.96	10.53	--	9.38

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.
El símbolo (--) significa que el tamaño muestral no permite realizar estimaciones confiables.

5. Características del desempleo.

La duración promedio del tiempo de búsqueda de empleo para los desempleados era de 27 semanas en el cuarto trimestre de 1988, creciendo a 33 semanas en el primer trimestre de 1989.

Si se compara el primer trimestre de 1989 con el mismo trimestre del año anterior se observa que dicha duración es 26% superior, lo que se compatibiliza con la selectividad que se impone a la búsqueda especialmente por parte de los jóvenes. Sin embargo, esta relación parece no ser la característica de las últimas tendencias, ya que la duración promedio del desempleo global muestra un crecimiento que se da paralelamente al aumento del porcentaje de desocupados que no ponen condiciones al empleo requerido (38.4%). Esto último puede estar debiéndose al aumento de los Desocupados Propiamente dichos en el total de los desocupados y el paralelo descenso de la participación de los que buscan trabajo por primera vez. En Montevideo, el 37.4% de los desempleados busca trabajo de acuerdo a los conocimientos o experiencia y el 12.2% limitaciones de horario.

En cuanto a los componentes de la tasa de desempleo del primer trimestre de 1989, el 28.9% son buscadores de trabajo por primera vez, y el 71.1% son desocupados propiamente dichos y en seguro de paro. En el primer trimestre de 1988 esta estructura era de 32.4% y 67.6% respectivamente, de lo que se deduce que en el pasado reciente el peso de los buscadores de trabajo por primera vez en el desempleo disminuye y aumenta el de los desocupados propiamente dichos.

Las características del mercado de trabajo en general y el desempleo en particular son consistentes con la caída del Producto que se prevé para el primer trimestre de 1989.

B. EL DESEMPLEO EN EL INTERIOR

1. El desempleo en el período 1984-1988.

Las tasas de desempleo en el interior urbano fueron históricamente más bajas que las registradas en Montevideo. En el segundo semestre de 1984 la misma alcanzaba el 11.5% de la PEA, lo que significaba la existencia de 55610 desocupados en el Interior urbano del país. En el segundo semestre de 1988 se observa una tasa de desempleo del 8.1%, lo cual se traduce en 44330 personas en esa situación.

Por lo tanto en el período se da una reducción de algo más de tres puntos de la tasa de desempleo en el marco de un crecimiento importante de la tasa de actividad (este último se reflejó en la incorporación de 61880 personas).

Al analizar la composición por sexo de la caída de la desocupación en volúmen de personas, se observan 8770 hombres desocupados menos y 2500 menos desocupados del sexo femenino. Mientras que en los primeros la cantidad de personas desocupadas caen en todos los tramos de edad (la caída más fuerte es en el tramo de 25-49 años), en el caso de las mujeres, aumenta levemente en los tramos de 14-19 y 50 y más años y cae fundamentalmente en las edades centrales (entre 25 y 49 años).

En lo que respecta a la estructura del desempleo en el Interior Urbano se observa que en las Capitales Departamentales, los buscadores de trabajo por primera vez constituyen el 27.7% de los desocupados totales, porcentaje inferior al de Montevideo (24.9%).

Respecto al análisis por relación de parentesco se observa que, al igual que en Montevideo, la tasa de desocupación de los jefes de hogar es sensiblemente inferior a la de los no jefes y ha mostrado una tendencia descendente para ambos sexos y para todo grupo etario.

Asimismo, la tasa de desocupación de los no jefes es superior en los hombres respecto a la de las mujeres, al igual que ocurría en Montevideo.

Si se analiza la tasa de desocupación por tramo de edad, es apreciable que es muy baja en las mujeres de 50 y más años (3.0%), en tanto que en los hombres el punto más bajo se alcanza en el tramo de 25-49 años (7.6%).

Con respecto al Interior Rural si bien no existe seguimiento estadístico continuo, de acuerdo a los criterios de proyección de la población y actividad señalados en Apéndice Metodológico A, se puede estimar que en el segundo semestre de 1988 existían alrededor de 5850 personas desocupadas frente a las 8310 en el segundo semestre de 1984. Ello se encuentra enmarcado dentro de un proceso de descenso de la población rural de país constatado por los Censos de Población y Agropecuario.

2. El período reciente.

Entre el segundo semestre de 1987 e igual período de 1988, se observa la misma tendencia de todo el período: la tasa de desocupación cae a nivel global del 8.8% al 8.1% y lo mismo sucede para hombres y mujeres, para jefes y no jefes del hogar.

En términos de volumen de personas en condición de desocupados, en dicho período, hubo una reducción de 2820 personas de las cuales el 38% son mujeres. El quiebre de esta tendencia se da en el tramo de entre 25 y 49 años en el cual el volumen de desocupados crece levemente en hombres y mujeres.

**CUADRO 18: TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL POR SEXO Y EDAD.
TOTAL DE LA PEA. INTERIOR URBANO**

	SEGUNDO SEM. 84	PRIMER SEM. 87	SEGUNDO SEM. 87	PRIMER SEM. 88	SEGUNDO SEM. 88
Ambos sexos:	11.47	8.40	8.83	8.23	8.06
14-19	31.62	27.61	26.80	28.71	26.35
20-24	17.36	16.50	17.54	16.16	14.08
25-49	9.29	5.84	5.60	5.29	5.53
50 y +	5.16	1.82	3.34	2.96	3.37
Mujeres:	14.52	12.62	12.11	11.66	11.28
14-19	33.50	35.66	29.97	34.81	30.17
20-24	22.82	23.27	23.60	23.42	19.70
25-49	12.90	10.12	9.19	8.10	9.11
50 y +	3.97	1.81	4.06	3.20	3.19
Hombres:	9.55	5.83	6.84	6.11	6.06
14-19	30.47	23.25	25.25	24.80	24.18
20-24	13.59	12.11	13.39	11.29	10.10
25-49	6.85	2.94	3.07	3.37	3.05
50 y +	5.73	1.82	3.04	2.85	3.45

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

**CUADRO 19: TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL POR SEXO Y EDAD.
JEFES DE HOGAR. INTERIOR URBANO**

	SEGUNDO SEM. 84	PRIMER SEM. 87	SEGUNDO SEM. 87	PRIMER SEM. 88	SEGUNDO SEM. 88
Ambos sexos:	5.06	2.36	3.06	2.86	2.59
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	4.96	2.63	4.50	5.17	-.-
25-49	5.07	2.58	2.86	2.67	2.09
50 y +	4.98	1.95	3.31	3.03	3.09
Mujeres:	9.62	5.39	6.86	4.57	5.67
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
25-49	14.14	6.94	6.99	3.85	6.25
50 y +	4.27	3.65	5.85	4.50	3.59
Hombres:	4.41	1.98	2.60	2.66	2.51
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	4.46	2.80	2.86	3.57	-.-
25-49	4.00	2.10	2.42	2.54	1.68
50 y +	5.12	1.67	2.91	2.78	3.00

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.
El símbolo (-.-) significa que el tamaño muestral no permite realizar estimaciones confiables.

**CUADRO 20: TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL POR SEXO Y EDAD.
NO JEFES DE HOGAR
INTERIOR URBANO**

	SEGUNDO SEM. 84	PRIMER SEM. 87	SEGUNDO SEM. 87	PRIMER SEM. 88	SEGUNDO SEM. 88
Ambos sexos:	17.03	13.84	13.98	13.06	12.85
14-19	31.84	27.78	27.04	28.86	26.52
20-24	19.36	18.30	19.23	17.69	15.20
25-49	13.66	9.45	8.60	8.03	8.95
50 y +	5.69	1.40	3.45	2.73	4.30
Mujeres:	15.38	13.81	12.94	12.77	12.16
14-19	33.50	35.79	29.97	34.81	29.93
20-24	23.12	23.70	23.45	23.14	19.40
25-49	12.71	10.58	9.50	8.67	9.46
50 y +	3.79	0.83	3.11	2.49	2.95
Hombres:	19.62	13.88	15.64	13.55	13.99
14-19	30.82	23.43	25.59	25.00	24.56
20-24	16.13	14.11	15.74	13.19	11.61
25-49	16.01	6.20	5.77	6.26	7.57
50 y +	12.86	4.35	4.94	3.85	11.59

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

ANEXO METODOLOGICO A

Estimaciones realizadas para cuantificar el mercado de trabajo.

A los efectos de la confección de los Cuadros Nos. 1, 12 y 13 donde se presentan cuantificaciones, en volúmenes, de contingentes de Población a los efectos de visualizar mejor lo que las tasas de variación a veces no dejan, se siguió la siguiente metodología:

Se proyectó la población de 14 y más años para los segundos semestres de los años 1984 y 1987, y para los primeros de 1987 y 1988, tomando en cuenta las tasas de crecimiento anual intercensal por edades y sexo operadas entre 1975 y 1985, suponiendo que éstas son las que se dan en los períodos bajo estudio. A la estimación de población se le aplicaron las tasas de actividad por edad y sexo que surgieron de la Encuesta Nacional de Hogares semestral para los períodos citados, tanto para Montevideo como para el Interior Urbano. Para el Interior Rural no se cuenta con relevamiento continuo muestral, por lo que se realiza el supuesto de que la relación rural-urbano en el Censo de Población de 1985 se mantiene para el período considerado en lo que se refiere a tasas de participación y tasas de desempleo. Se aplicaron por lo tanto dichas relaciones al Interior Urbano relevado por la ENH, en virtud de que las variables referidas al mercado de trabajo se encuentran mejor medidas en la Encuesta de Hogares que en el Censo de Población.

De lo anterior surge la estimación de la PEA para los cuatro períodos. Se aplicaron las tasas de desocupación semestrales por sexo y grupos de edad emanadas de la ENH, a la PEA estimada previamente, obteniéndose contingentes de personas desocupadas y ocupadas por sexo y edad. Para el Interior Rural se procedió de igual manera, aplicando la relación rural-urbano del Censo de Población y Vivienda de 1985 a las tasas de la ENH. Para proyectar la población se aplicaron las tasas promedio anuales que surgen de la comparación intercensal, utilizándose la relación rural-urbano para las tasas de desempleo y actividad que surgen de la Muestra de Anticipación de los Resultados Censales de 1985, y aplicándose los coeficientes obtenidos por sexo y grupo de edad a los resultados del Interior Urbano. Montevideo fue tomado como unidad sin realizar distinción entre rural y urbano.

ANEXO METODOLOGICO B

Conformación de los grupos socioocupacionales.

Grupo 1: Propietarios y titulares de explotaciones agropecuarias, administradores de estancias, Gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva. (Códigos 400 al 418, 100 al 129 y 140 del "Manual de Códigos del VI Censo General de Población", DGEC, 1985).

Grupo 2: Profesionales Universitarios, Propietarios de Comercios y Propietarios de comercios. (Códigos 000 al 006, 010, 013, 020, 021, 030 al 032, 070, 073 al 075, 080 al 082, 320 al 339, 300, 301).

Grupo 3: Conductores de medios de transporte, fleteros, propietarios de camiones, encargados de mudanzas, choferes de vehículos, contramaestres de barcos mercantes, y afines. (Códigos 500 al 599, 270, 271).

Grupo 4: Miembros de las Fuerzas Armadas, del Ministerio de Defensa, Armada Nacional, ejército, fuerza aérea, Bomberos y Policía. (Código 890).

Grupo 5: Obreros de la industria química, ANCAP, industria láctea, curtiembres, técnicos en cuero, talleres mecánicos de vehículos, barcos, instaladores de plomería, técnicos sanitarios, obreros de la industria gráfica (Códigos 652 al 709, 740 al 744, 754, 770 al 772).

Grupo 6: Empleados de oficina, empleados navales, aéreos, traductores, asistentes sociales, fotógrafos, intelectuales, ayudantes de profesionales, etc. (Códigos 150 al 153, 141 al 145, 200 al 220, 280 al 286, 250 al 253, 230 al 232, 050 al 053, 221 al 223, 240 al 242, 260 al 262, 090 al 098).

Grupo 7: Empleados en empresas de limpieza: barométricas, Intendencia, etc. Encargados de estaciones de servicio, de automotores, de garages. Empleados y peones de estaciones de servicio, etc. (Códigos 832 al 835).

Grupo 8: Obreros en ladrilleras, industria de la cerámica, frigoríficos, obreros metalúrgicos, operarios de talleres, obreros del papel, industria del vidrio, mármol, etc. (Códigos 715 al 716, 730 al 737, 750 al 751, 860, 790, 780, 720 al 726, 746 al 748, 791 al 799).

Grupo 9: Policías y vigilantes, empleados de empresas de vigilancia, bomberos, policía caminera, fiscal de aduana, etc. (Códigos 900 al 903).

Grupo 10: Carpinteros, lustradores y afines, orfebres, joyeros, etc. (Códigos 630 al 632, 846 al 852, 840, 870, 871).

Grupo 11: Obreros de la confección, zapateros, obreros de la harina, panaderos, obreros de la pesca, obreros del azúcar, tabaco, bebidas y afines (Códigos 620 al 623, 752 al 753, 755 al 761).

Grupo 12: Docentes en todas las ramas de la enseñanza. (Códigos 060 al 065).

Grupo 13: Obreros de la construcción, pintores y afines. (Códigos 640 al 651, 802 al 813, 861, 862)

Grupo 14: Vendedores de comercios, acarreadores, mensajeros y afines. (Códigos 310, 820 al 826).

Grupo 15: Empleados en servicios, atletas, deportistas y afines. (Códigos 160 al 162, 910, 930 al 942, 950 al 973, 975).

Grupo 16: Obreros varios no incluidos en otros grupos. (Códigos 600 al 619, 745, 830, 831, 841 al 845 y resto).

Grupo 17: Vendedores ambulantes. (Códigos 311 al 313, 974).

Grupo 18: Servicio doméstico. (Códigos 920 al 921, 943).

Grupo 19: Trabajadores en actividades agropecuarias. (Códigos 420 al 453).

5

9

4

9